

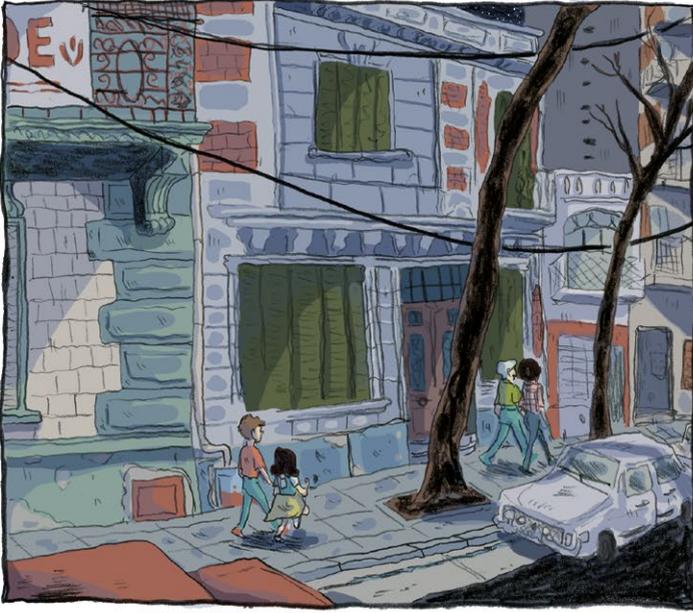
LA SOMBRA DE LA CUCARACHA

En la casa hay fantasmas



Gato Fernández

ASTIBERRI











*Duérmete, pequeña, duérmete ya,
porque viene el coco y te comerá.
Duérmete, niña, duérmete, mi amor,
duérmete, pedazo de mi corazón.
Piensa que este infierno se terminará
y que, cuando amanezca,
nada será igual.*

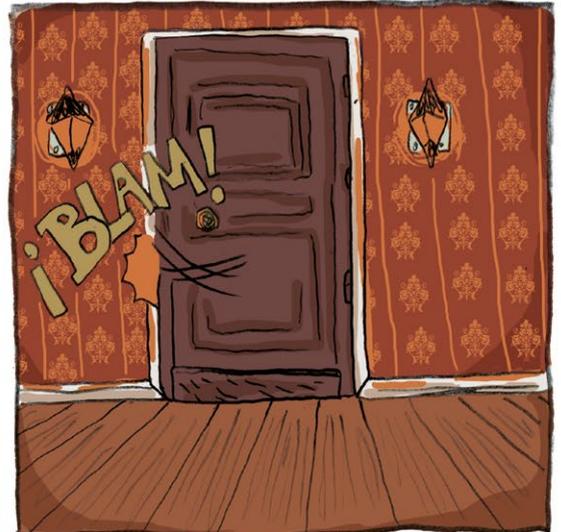


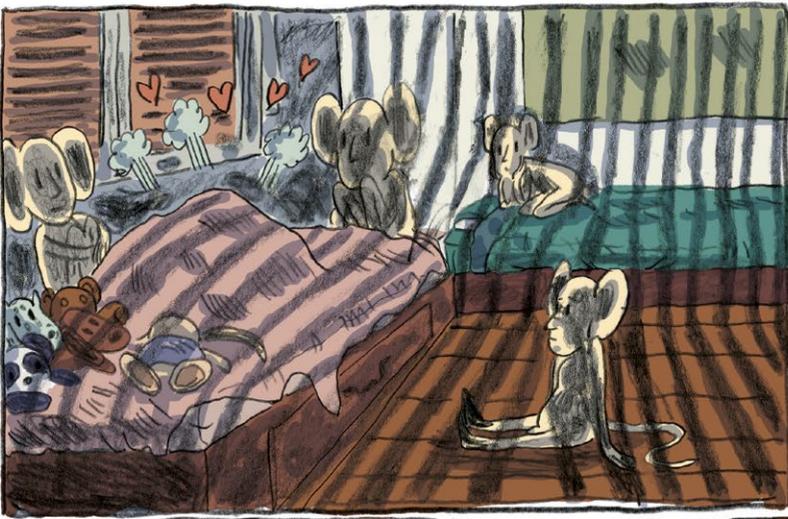
A veces me despierto acá.



Ellos me llevan hasta el primero.







No todos los días son iguales.



A veces salgo a MATAR MONSTRUOS con mi hermano.



Me llamo Lucía.



Vivo con mi mamá, mi hermano, mi abuela Chana y Alberto... mi papá.



A la mañana solo estamos mi abuela y yo en la casa. Trato de mantenerme ocupada.



¡No me digas!

Busco eficaces escondites. Siempre hacen falta.



Mi preferido es detrás del colchón donde duermen mis papás. Acá nunca me encuentran.



¡AH! Y algo más...



En la casa hay fantasmas.
Solo yo lo sé.



Nunca llego a agarrarlos.



Algún día lo voy a lograr.

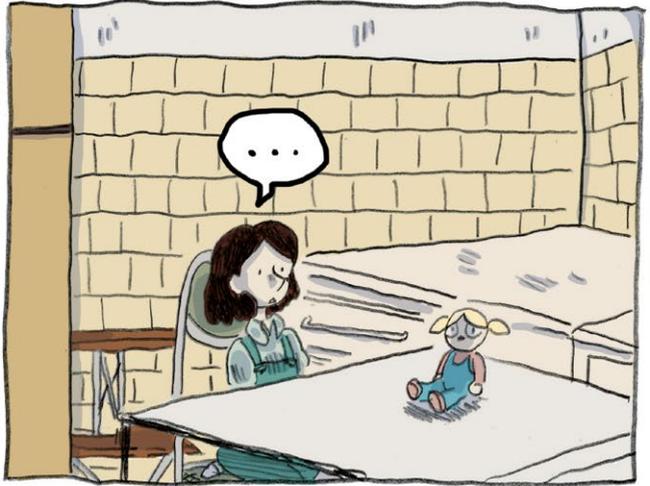


También, a veces, juego con mi abuela.











Más tarde, cuando mi hermano volvió del colegio, destruimos unas joyas malignas.



¡MIS AROS!



A mi abuela no la alegró mucho...



Como castigo, nos encerró en el cuarto.



Igual encontramos cómo entretenernos hasta que nos dejó salir.



¡PAREN DE PELEAR!





~~~~~  
~~~~~  
~~~~~



~~~~~  
~~~~~  
~~~~~



~~~~~  
~~~~~  
~~~~~



~~~~~  
~~~~~  
~~~~~



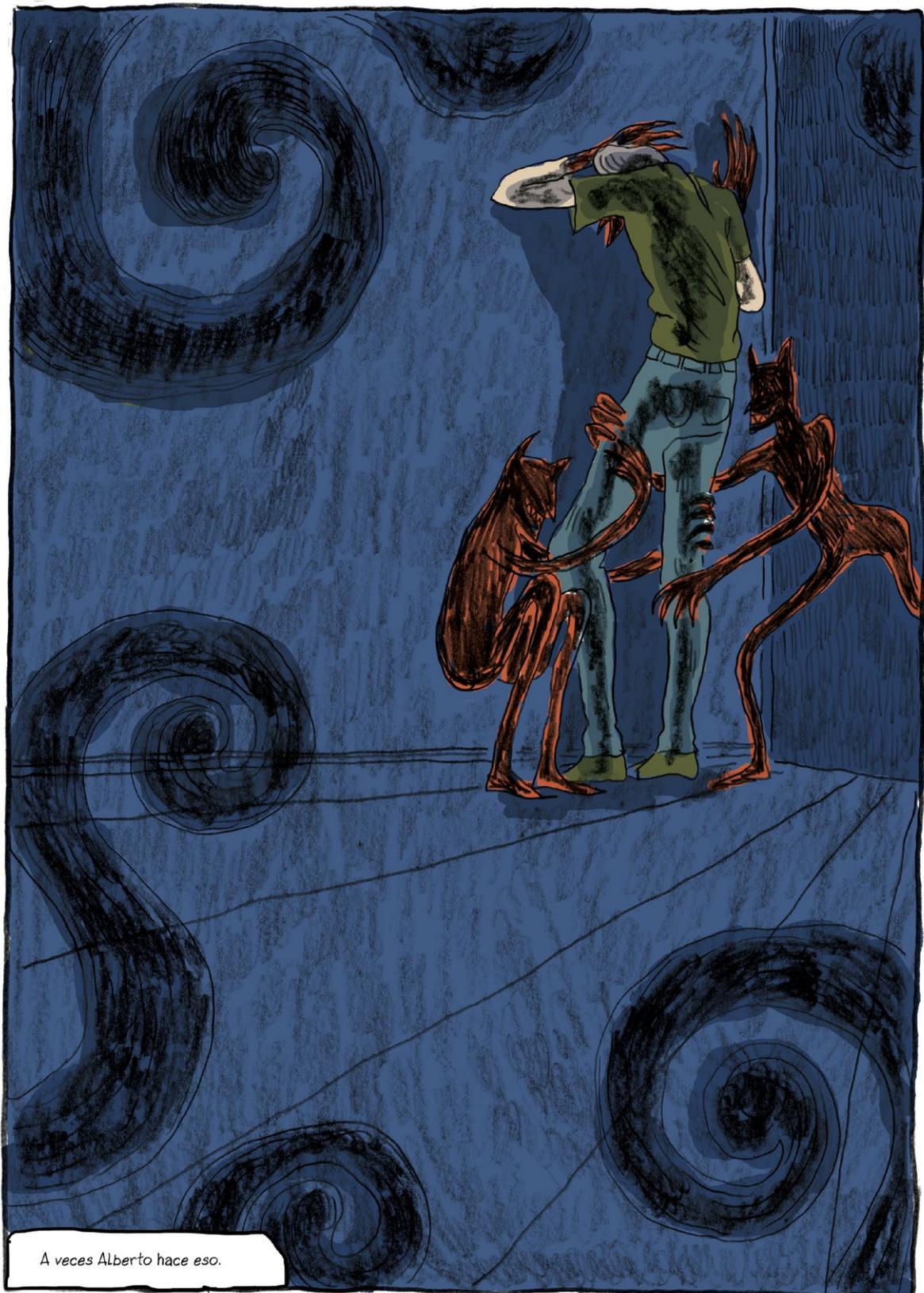
...mal, está todo mal,
mal, mal, mal...



Está todo mal, mal,
mal, mal. Está todo
mal, muy mal,
mal, mal...



Está todo muy mal, mal, mal, mal. Muy mal,
está todo mal, mal, mal, mal, muy mal...



A veces Alberto hace eso.